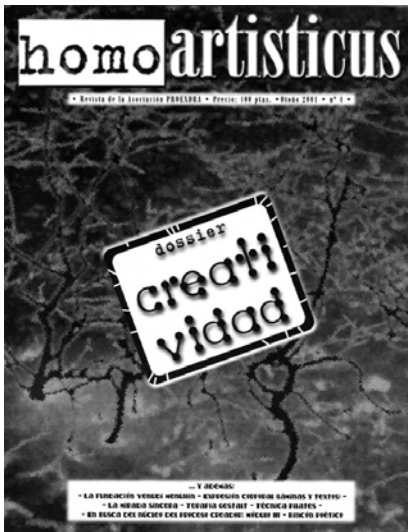


NÚMERO 4

A modo de introducción, por Alfredo Mantovani, especialista en Teatro en la Educación , para comenzar el dossier "Creatividad"



En nuestra Asociación, siempre entendimos que una de nuestras metas era aprender a ser creativos al menos en el sentido de ser capaces de enfrentarnos con lo nuevo e improvisar. De allí los innumerables cursos que hemos impartido en todos estos años ("Match de Improvisación", "Movimiento y Danza Creativa", "Movimiento Expresivo")

Nuestro interés ha sido siempre el perfeccionamiento del profesorado pero no según los viejos métodos, sino en el sentido de formar "maestros creativos".

Un "maestro creativo" sería aquel que en lugar de luchar contra el cambio lo anticipa y para quien el reto de lo nuevo resulte placentero como sugiere A.Maslow en su libro "La personalidad creadora".

Este autor, creador de la Tercera Fuerza en Psicología, también nos dice que cualquier aprendizaje que sea simplemente la aplicación al presente de experiencias pasadas o de técnicas pasadas, es ya anticuado en muchos campos de la vida.

Así que ya no podemos considerar a la educación sólo como un proceso de aprendizaje; en la actualidad también debe abarcar la educación del carácter y el proceso de formación de la persona.

La preparación integral del ciudadano nos hace interesarnos por la actitud, la persona y el proceso creativo y no por el mero producto creativo. Apostamos por centrar nuestra atención en la fase de inspiración más que en la fase de plasmación de la creatividad.

La Educación por el Arte es justamente esa nueva clase de educación que debemos perfeccionar y que va dirigida a la promoción del nuevo ser humano que necesitamos, la persona en proceso, creativa e improvisadora, con confianza en si misma, coraje y autonomía.

LA CREATIVIDAD EN EL AMBITO DE LA DRAMATIZACIÓN (Extracto) Prof. Juan Angel Notario.

E.U.de Magisterio de Ciudad Real. Universidad de Castilla La Mancha

El concepto creatividad ha sufrido múltiples cambios a lo largo de los años, debido a las numerosas áreas que abarca y a las connotaciones que cada autor le da en su momento, o incluso cada persona.

Para este artículo nos quedaremos con la idea de que la creatividad es la facultad del pensamiento divergente que ofrece formas nuevas mediante la recombinação y elaboración de los elementos de las formas ya existentes presentados por los sentidos y por las demás facultades.

En los años 50, fue el psicólogo norteamericano Jay Paul Guilford[1] quien acuñó el término que más fortuna haría a la hora de explicar estas fructíferas operaciones de la mente: el pensamiento divergente; es decir, una forma de pensar flexible y original. Es todo lo contrario de la lógica o pensamiento convergente, mecanismo de una inteligencia -rígida y conservadora- que se afana en buscar respuestas inequívocas mediante métodos ya probados.

A partir de nuestra propia experiencia hemos llegado a la conclusión de que la expresión dramática es la actividad ideal para el desarrollo de la capacidad creadora de los niños, ya que través de ella pueden manifestar sus emociones e inquietudes...,lo que les ayuda a desinhibirse, y seguramente, a exteriorizar sus sentimientos más ocultos.

Es por todos sabido que en el teatro se ponen en juego la imaginación, la improvisación, la originalidad....conceptos todos relacionados íntimamente con la creatividad. Además jugando al teatro, el niño ocupa el lugar de otros personajes, dejando de ser él mismo, para ser y actuar como el personaje que le ha correspondido.

Sin duda la experiencia dramática amplía el campo experiencial de los niños y les descubre nuevos caminos para la expresión, sus posibilidades personales, sus cualidades específicas e incluso sus limitaciones.

El mayor problema es que la expresión dramática en la escuela es relativamente nueva y muchos profesores no se sienten preparados para poner en marcha juegos teatrales. Si el adulto no ha practicado él mismo una actividad teatral, tenderá a exagerar las dificultades técnicas de una empresa, en donde lo imprevisible, está siempre presente. En nuestra generación, las experiencias que hemos adquirido en cuanto a teatro, han sido sobre todo representar obras, pero siempre sujetos a un guión y con una influencia excesiva del profesor, el cual no dejaba la suficiente libertad para alejarnos de lo preestablecido y dramatizar a nuestro aire. Por otra parte siempre solía ser un pequeño grupo de alumnos el que representaba la obra, quedando excluidos los demás, siendo esta una costumbre que se extiende hasta nuestros días.

. [1] Jay Paul Guilford. Psicólogo norteamericano (1897- +1987)

TEATRO Y CREATIVIDAD

Hay que tener en cuenta que el teatro se relaciona con la creatividad por sus técnicas, por el proceso a seguir y por los temas a emplear, así como por su metodología que se orienta, sobre todo en los primeros años, hacia la improvisación como una forma abierta de aprendizaje.

No debemos olvidar que la improvisación es una facultad natural del hombre que en este caso relaciona el medio teatral con la captación de la realidad de cada sujeto, es decir, con el núcleo de sus experiencias y que la improvisación se realiza sobre las aportaciones de una experiencia individual y personal. Puede tener un carácter colectivo cuando se trata de una creación grupal con una motivación colectiva, y también puede hablarse de improvisación, cuando la motivación es una experiencia extrínseca al grupo.

La improvisación va construyendo en el niño categorías de creación estética. Este proceso encuentra su expresión por sí mismo y no se busca al niño actor, sino al niño humanamente más completo y más dúctil por medio del teatro. Éste es, en definitiva, un instrumento del aprendizaje creador.

EL MAESTRO CREATIVO

En actividades artísticas en las que las proyecciones e identificaciones del maestro y el niño están más acusadas, es importante destacar la actitud positiva del formador, la cual comienza por la aceptación de sí mismo, de su tarea, del trabajo que realiza con los alumnos, de los alumnos mismos. Es ser coherente en su función de educador a través del arte. Torrance, (partiendo de los trabajos de Hobelman, Barkman y Wessel) describe exhaustivamente las cualidades y acciones del maestro creativo, las cuales pueden resumirse en:

- Tendrá mínimo conocimiento del medio dramático y no propondrá a los alumnos ningún ejercicio del que no haya experimentado en sí mismo el alcance y las repercusiones psicofísicas y estéticas.
- Seguirá de cerca las necesidades del niño y procurará que el ámbito de trabajo le sea familiar.
- Observará al niño o al adolescente, se interesará por él, le organizará cuando se presente la ocasión, y le abastecerá del material que puede ser útil para una explicación más completa.
- Ayudará a la desaparición progresiva de las tensiones inhibitorias, detectando los grupos y los objetos de tensión para ayudarles a relajarse y a integrarse.
- Agudizará la sensibilidad de modo que no quede ninguna propuesta estéril, adoptando siempre una actitud abierta y positiva.
- Reaccionará con intuición y astucia para no falsear el juego.

- No intentará dirigir el juego del niño. Tendrá en cambio el ánimo afectuoso para coordinar y guiar. Comunicará calor para dar seguridad.
- Intervendrá sólo cuando el niño no sea capaz por sí solo de afrontar las dificultades que se le presenten, y no tratará de imponer una forma desde fuera.
- No deberá coartar nunca la acción de los juegos dramáticos.
- Al principio cuando los niños imitan mucho, en lugar de reprimirles encauzarles con ayuda de la crítica, creando un sano sentido crítico.
- El educador, no debe esperar un momento determinado para la expresión dramática. (El momento lo puede dar un estado propicio de ánimo en los alumnos, una situación ambiental propicia, un requerimiento de una materia cualquiera que puede traducirse en una forma dinámica de expresión).
- Deberá poseer receptividad y ser capaz de escuchar y oír lo que dice el alumno., estando completamente alerta e interpretando indicios por medio de todos sus sentidos.- Su intuición debe estar en pleno funcionamiento. (Continúa)

REFLEXIÓN CRÍTICA

El desarrollo experimentado en estos últimos años por la enseñanza de las artes es ,sin duda alguna, uno de los hechos mas notables de nuestro tiempo, pero para los docentes todavía es mucho mas fácil tratar el pensamiento convergente y trabajar de manera que la enseñanza sea rápida, aunque no suficientemente efectiva. Una metodología divergente siempre pone en una posición más al margen al profesor que teme perder su autoridad en favor de una enseñanza más abierta.

Por suerte, se ha descubierto que para motivar más a los alumnos y mantener el interés de las distintas asignaturas, es favorable fomentar el juego dramático en todas ellas. Normalmente, este juego dramático lo encontramos en actividades extraescolares destinadas en exclusiva a este tema, pero lamentablemente no todos los alumnos pueden tener acceso a ellas, por lo que sería mucho más eficiente a la hora de obtener un aprendizaje adecuado, además de favorecedor para el enriquecimiento cultural del alumno, que se introdujera en la escuela cuasi obligatoriamente.

Aunque ahora, se esté experimentando con nuevas y mejores técnicas de enseñanza, todavía queda mucho por hacer, ya que el campo de la educación nunca está completamente actualizado.

¿QUIERES MAS?

- Faure, Gerard. "El juego dramático en la escuela". Edit. CINCEL. Madrid, 1981.
- Gardner, H. "Mentes Creativas" Ed. PAIDÓS IBÉRICA. Barcelona 1995
- Gloton, Robert "La creatividad en el niño". Ed. NARCEA, Madrid, 1972.
- Lowenfeld, V y otro. "Desarrollo de la capacidad creadora" Ed. KAPELUZS. Bs.As. 1970
- Marín Ibáñez, Ricardo "La creatividad". Ediciones CEAC Barcelona 1980.
- Torrance, E. P., Myers, R. E. "La enseñanza creativa" Ed. XXI SANTILLANA.